

CONSTRUCCIÓN
Y CRISIS ECONÓMICA

2009:

PRONÓSTICO RESERVADO





Chile no escapará de los embates de la crisis financiera internacional. Pero a diferencia de lo ocurrido en la crisis asiática, está mucho mejor preparado para enfrentarla. El país crecerá entre 0% y 1%, y la construcción llegará al 0,8%, impulsada por la inversión en infraestructura pública.

POR **JORGE VELASCO G.**

FOTOS **VIVI PELÁEZ**

La situación económica en el mundo ha tenido un deterioro abrupto en los últimos meses y las proyecciones para 2009 no indican que esto vaya a cambiar: recesión en Estados Unidos y Europa, con decrecimientos estimados en el 1%, China bajando de los dos dígitos hasta llegar a 7,5% y la zona del Asia-Pacífico con un ascenso de sólo 1,4%.

En su informe de política monetaria de hace dos meses, el Banco Central aventuró que la economía mundial crecería un 2,3% en 2009. Pero las informaciones de los mercados han sido volátiles, impredecibles y negativas. En su informe MACH 24, la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) estimó un alza global de sólo 1%. Mientras tanto, las proyecciones del instituto emisor le daban a nuestro país un crecimiento entre el 2% y 3%; el MACH 24 de la CChC, por su parte, dejaba 2009 sólo entre 0% y 1%.

Las proyecciones de la CChC apuntaron otras cifras inquietantes para desempleo (9,1%), consumo (1,4%), demanda interna (0,3%), importaciones (que pasarían de 14,8% a 1,3%) y exportaciones (de 2,7% a 1,1%). En contrapartida, las esperanzas se levantaron con la baja en la estimación del IPC (5,3% según el MACH y 4% para el Banco Central) y el precio de commodities (se estima US\$ 55 el barril de petróleo) y el aumento del tipo de cambio.

Si bien estos últimos números sirven

de paliativo para el año que se avecina, los expertos coinciden en que las perspectivas son duras. “Vamos a tener un primer semestre bastante flojo. Tal vez se avecine, eventualmente, un trimestre de crecimiento negativo. Tenemos la perspectiva de un incremento en el desempleo que puede ser no menor. Y, en general, un grado de incertidumbre entre consumidores e inversionistas que va a estar presente en buena parte del próximo año”, comenta el economista, y asesor de la CChC, Felipe Morandé.

EL FUTURO DE LA CONSTRUCCIÓN

La crisis global desembarcó en Chile de la mano de la construcción, con una ostensible baja en la demanda y la paralización del inicio de proyectos inmobiliarios, lo que llevará las perspectivas del rubro a la baja. Del 12% de crecimiento que hubo en 2008, se pasará a un escueto 0,8% en 2009. “Estas estimaciones reflejan el impacto de la crisis financiera internacional... Nuestros pronósticos indican que los efectos de estos fenómenos podrían comenzar a manifestarse claramente en la construcción durante el segundo trimestre”, señala Lorenzo Constans, presidente de la CChC.

Según cifras de la Cámara, el descenso en la inversión en vivienda alcanzará un 14,9% durante el presente año, impulsada por el fuerte descenso del sector inmobiliario sin subsidio, que llegará al 20,1% (inversión de UF 119 millones en total). El efecto, sin embargo,

será atenuado por la política de viviendas sociales del gobierno. Aunque aquí las cifras son mucho más reducidas (UF 40 millones) que en lo referente al dinero empleado en casas y departamentos sin subsidios, el amplio aumento de los copagos de viviendas sociales (64,8%) tendrá un efecto positivo.

Como consecuencia de las medidas propuestas por la CChC para incentivar la compra de inmuebles, el 4 de noviembre de 2008 el Gobierno anunció el aumento del subsidio habitacional del DS 40 de UF 100 a UF 200 para la adquisición de viviendas cuyo valor no supere las UF 1.000, y creó un nuevo subsidio para viviendas de hasta UF 2.000, con financiamiento entre UF 100 y UF 200. “Estas medidas pueden cambiar la tendencia y transmitir un poco más de confianza tanto al crédito como a los mismos clientes que pueden mejorar sus condiciones ante la banca. Así, un mercado difícil está en condiciones un poco más optimistas que las que vivimos en los últimos días”, explica Lorenzo Constans.

La otra cara del sector inmobiliario la ofrece el de infraestructura, con un aumento del 7,7% (aunque menor al 17,2% de crecimiento 2008). Las mejores perspectivas se centran en las empresas autónomas del Estado (Metro, servicios sanitarios, puertos, EFE y Merval) con un alza del 57%, las empresas públicas (Codelco, Enami, Enap) con 35,1% y las compañías privadas -especialmente en proyectos mineros y energéticos- con 10,3%.

En este sentido, el rol contracíclico de la inversión del Gobierno en general y del

Ministerio de Obras Públicas en particular, es fundamental. Para 2009, el presupuesto de esta cartera en infraestructura pública (excluyendo Transantiago y Concesiones) será de \$ 783.890 millones, un 6% más que en 2008 y un 41% mayor a lo dispuesto en 2007. “Es el presupuesto más importante que el Ministerio de Obras Públicas ha tenido en su historia”, afirma el subsecretario de la entidad, Juan Eduardo Saldivia, y explica que “es contracíclico porque está apuntando a mantener la actividad económica y el crecimiento del país no obstante las condiciones externas... Estamos hablando también de mantener el nivel de empleo o, por lo menos, que el nivel de desempleo no aumente en términos dramáticos”.

En la construcción, el uso de mano de obra todavía no se resiente. Pero en los primeros dos trimestres de 2009, cuando comiencen a terminarse los proyectos inmobiliarios que todavía se están edificando, los índices debieran subir. La tasa de desempleo en el sector podría oscilar entre 12% y 15%, lo que correspondería a unos 90 mil trabajadores; la mitad de ellos podría pertenecer al ámbito inmobiliario. Por otra parte, en el MOP están confiados en que su presupuesto dé trabajo a 60 mil personas, y han estructurado un programa extraordinario por \$ 5 mil millones adicionales destinados a obras pequeñas de ejecución rápida. Son 6 mil a 8 mil empleos más que podrían crearse rápidamente si las condiciones económicas así lo requieren.

Muchos, sin embargo, dudan de la capacidad del MOP para gestionar adecuadamente los recursos disponibles. Pero en la cartera sostienen que una de sus líneas estratégicas de desarrollo está destinada justamente a atacar este objetivo: modernizar el ministerio. Juan Eduardo Saldivia explica que el plan consiste en tres puntos básicos: mejorar la capacidad de planificación, lo que implica incorporar las variables territoriales y medioambientales de las regiones como también los objetivos de desarrollo del país al 2020; mejorar la capacidad de contratación, perfeccionando procedimientos para elaborar bases y requisitos; y establecer procesos de fiscalización y control internos y externos más adecuados. “Esto es un proceso gradual y permanente. La principal contribución que se puede dejar es que los equipos





permanentes adquieran la convicción de que es necesario estarse mirando y mejorando la capacidad de planificación, contratación, diseño, construcción, gestión de contrato y de fiscalización del patrimonio público”, explica el subsecretario.

LECCIONES DE LA CRISIS ASIÁTICA

Las proyecciones indican que en Chile los problemas económicos tendrán un impacto menor que en los países desarrollados. Pero para vislumbrar los alcances reales que podrá tener y sopesar adecuadamente las variables que podrían darse en el futuro, es importante remitirse a crisis anteriores. Y, en este aspecto, la crisis asiática es la más cercana. Los expertos señalan que el actual conflicto es mucho más profundo que la crisis originada en el sudeste asiático hace 10 años. Por ello, el que en efecto sus consecuencias sean más suaves depende de varios factores.

El primero de ellos es el superávit de la balanza de pagos, producto de un período prolongado de bonanza del cobre con un precio sobre US\$ 3 la libra. “La posición financiera del Estado de Chile hoy es mucho más sólida que en 1998”, afirma Felipe Morandé. La política fiscal puede ser expansiva porque tiene reservas. Actualmente, Tesorería tiene unos US\$ 30 mil millones y el Banco Central, otros US\$ 22 mil millones. En comparación, para la crisis asiática la caja del ente emisor era de US\$ 18 mil millones, pero el fisco contaba con deuda. Esos recursos han podido utilizarse para un importante aumento del presupuesto fiscal (5,7%) e inversión en infraestructura pública, como también para tomar medidas como las anunciadas sobre subsidios habitacionales y créditos para las pymes.

Una política fiscal contracíclica y oportuna ha sido, hasta el momento, otro factor diferenciador respecto de la crisis asiática. Las autoridades han reaccionado más rápido e incluso antes de que las turbulencias económicas lleguen de lleno al país. “Hoy estamos con un Estado que tiene recursos, que ha sido bastante proactivo en abordar soluciones para los problemas. La velocidad de respuesta que tuvo el Estado para la lista de peticiones del sector de la construcción es

bien notable”, comenta Guillermo Tagle, socio de IM Trust.

Por otro lado, el incremento del costo del crédito para las empresas chilenas ha sido menor que en la crisis asiática. Mientras en esta última las tasas llegaron a niveles de 14%, hasta el momento la Tasa de Política Monetaria (TPM) ha alcanzado el 8,25% y los pronósticos auguran que debiera tender a la baja. Además, a diferencia de lo ocurrido entre 1998 y 1999, ahora la meta de inflación es menos rígida que en aquel entonces y la política cambiaria es flexible; no se restringe a una banda como ocurría en aquellos años. El tipo de cambio de hoy refleja los menores ingresos de la economía y el dólar más alto estimula a su vez las exportaciones.

Los factores externos también hay que tenerlos en cuenta. José Ramón Valente, socio de Econsult, comenta que en la crisis asiática la caída del valor del cobre fue mucho más

de 0,5% en 1999, para 2009 se proyecta un margen de crecimiento. Sin embargo, ello es sólo una proyección. Todavía se pueden implementar medidas para incentivar a la economía y la construcción.

MEDIDAS PARA TOMAR EN CUENTA

Las medidas implementadas por el Gobierno para incentivar la compra de viviendas han sido positivas, pero no suficientes. Para Lorenzo Constans hay otras dos acciones que podrían ayudar aun más. La primera es descontar los dividendos de una vivienda de la base imponible del Impuesto Global Complementario. Su puesta en funcionamiento en 1999 permitió que la venta de casas y departamentos subiera un 42% respecto al año anterior. La segunda sería postergar la entrada en vigencia de la modificación a la ley sobre el IVA a la construcción. Con ello

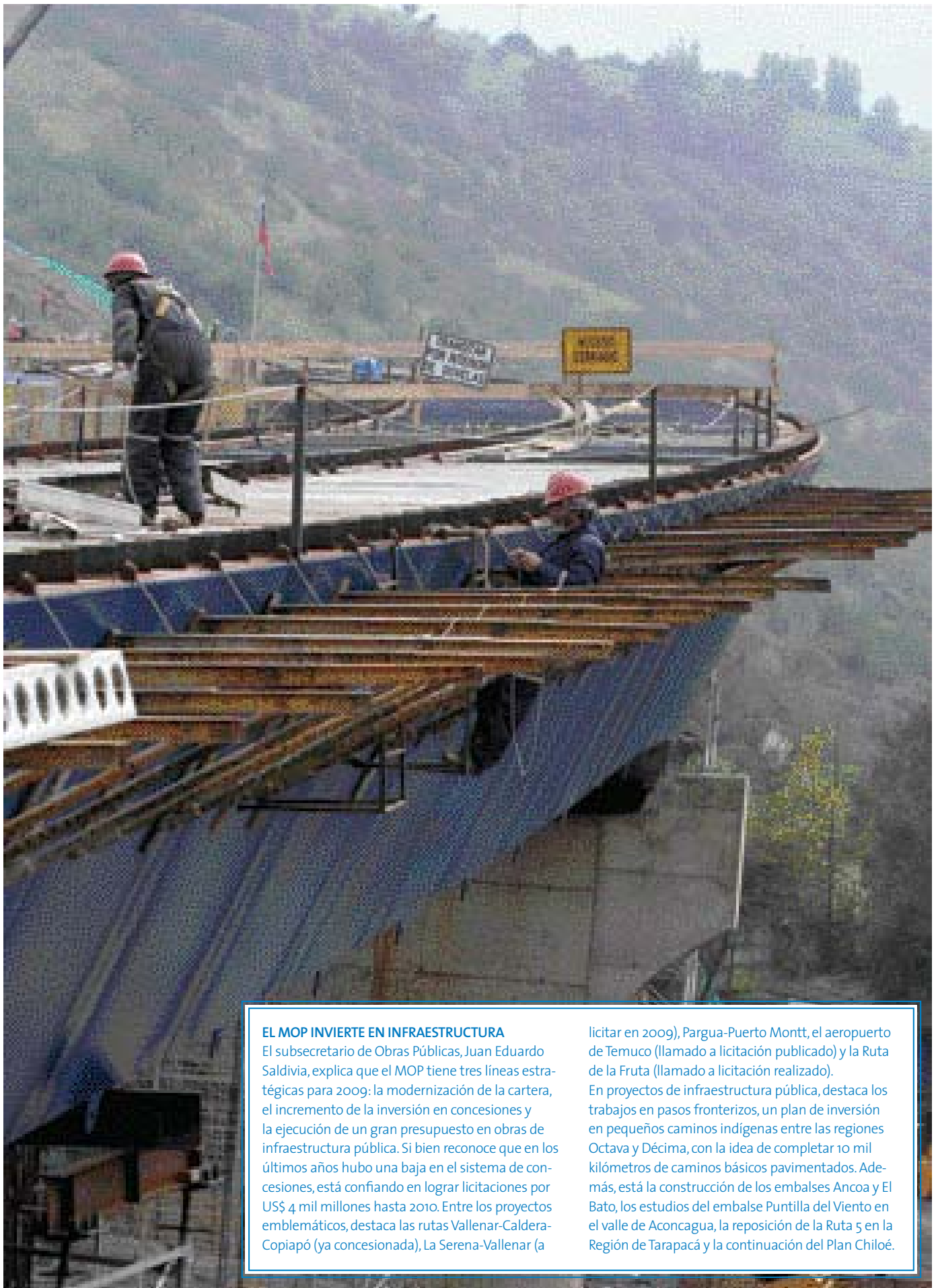
En la construcción, el uso de mano de obra todavía no se resiente. Pero en los primeros dos trimestres de 2009, cuando comiencen a terminarse los proyectos inmobiliarios que todavía se están edificando, los índices debieran subir. La tasa de desempleo en el sector podría oscilar entre 12% y 15%, lo que correspondería a unos 90 mil trabajadores; la mitad de ellos podría pertenecer al ámbito inmobiliario.

severa que la actual. Si ahora está en un valor de US\$ 1,6 la libra, en aquellos años alcanzó el precio equivalente de sólo un dólar. “Desde ese punto de vista, nuestros términos de intercambio, si bien han caído muy fuerte y nos han pegado muy duro, su impacto en términos de niveles es menor que la crisis asiática”, explica el economista.

El segundo elemento, señala, es la tasa de interés externa, más baja en términos absolutos respecto a 1998-1999. Y el tercer factor es el crecimiento de los socios comerciales de Chile, que sería similar al ocurrido una década atrás (entre 1% y 2%, aproximadamente). “Desde el punto de vista de crecimiento, la crisis externa es de igual o similar magnitud a la crisis asiática”, apunta Valente. “La reacción que ha tenido Chile y lo preparado que está para enfrentar esta crisis actual respecto a 1998 es mucho mejor”, agrega. Mientras la caída del PIB fue

se evitaría que las propiedades aumenten de precio y, en consecuencia, disminuiría el valor de los créditos.

A nivel general, Felipe Morandé propone mantener el gasto público contracíclico y resucitar el proyecto de depreciación acelerada, que estuvo en el Congreso en 2007 y que permite adelantar como gastos las inversiones realizadas por las empresas. Las compañías podrían bajar algunos impuestos y tener un alivio tributario. Finalmente, señala el asesor de la CChC, el Banco Central tendría que reducir la Tasa de Política Monetaria en casi 300 puntos base. “Si la inflación baja a niveles cercanos a 3,5% hacia fines de año y si la actividad económica está entre 0% y 1%, va a tener que impulsar con mucha rapidez, agilidad y decisión una reducción de su TPM”. Mientras más se demore en hacerlo, menos espacio le quedará para realizar rebajas más graduales. **EC**



EL MOP INVIERTE EN INFRAESTRUCTURA

El subsecretario de Obras Públicas, Juan Eduardo Saldivia, explica que el MOP tiene tres líneas estratégicas para 2009: la modernización de la cartera, el incremento de la inversión en concesiones y la ejecución de un gran presupuesto en obras de infraestructura pública. Si bien reconoce que en los últimos años hubo una baja en el sistema de concesiones, está confiando en lograr licitaciones por US\$ 4 mil millones hasta 2010. Entre los proyectos emblemáticos, destaca las rutas Vallenar-Caldera-Copiapó (ya concesionada), La Serena-Vallenar (a

licitar en 2009), Pargua-Puerto Montt, el aeropuerto de Temuco (llamado a licitación publicado) y la Ruta de la Fruta (llamado a licitación realizado). En proyectos de infraestructura pública, destaca los trabajos en pasos fronterizos, un plan de inversión en pequeños caminos indígenas entre las regiones Octava y Décima, con la idea de completar 10 mil kilómetros de caminos básicos pavimentados. Además, está la construcción de los embalses Ancoa y El Bato, los estudios del embalse Puntilla del Viento en el valle de Aconcagua, la reposición de la Ruta 5 en la Región de Tarapacá y la continuación del Plan Chiloé.